

# NUESTRO RINCÓN LITERARIO



Presentamos una lista de trabajos recibidos.

Para ver un trabajo en especial en la lista, presionarlo con la tecla izquierda del mouse.

Para volver a la lista presionar la tecla Inicio una o más veces.

## [14. La edad](#)

(Braiko)

## [13. Decir yo te quiero](#)

(Braiko)

## [12. Nuestra tierra está muy triste](#)

(Braiko)

## [11. El Concurso](#)

(Marco Antonio Bartičević Sapunar)

## [10. El señor Laku noć](#)

(Milka Marinov Vlahović, Lena Calzada Marinov)

## [9. El celular](#)

(Braiko)

## [8. Ojos azules](#)

(Braiko)

## [7. Canto a la naturaleza latinoamericana desde su vértice austral](#)

(Nicolò Gligo V.)

## [6. Al inmigrante croata](#)

(Braiko)

## [5. Nada – Una apreciación – Yo](#)

(Ivan Bravo Borić)

## [4. Sueños](#)

(Mar)

**3. Dar a los hijos...**  
(Braiko)

**2. "DORMILÓN", el pequeño Kawésqar**  
(Eduardo Pesce)

**1. Crónica de un lobo de mar en ciernes**  
(Nícolo Gligo)

**Volver**

## **14. LA EDAD** (Braiko)

*La edad, esa tirana implacable  
Que nos marca día a día  
Que sigue sin un descanso  
El pasar de nuestras vidas  
Mostrándonos sus efectos  
Sin estar nunca vencida  
Como siempre recordando  
Lo fugaz de nuestras vidas*

*De jóvenes no los vemos  
Ni pensar que llegarían  
Los efectos de la edad  
A complicarnos la vida  
Los percibimos muy lejos  
Por allá, en algún día  
En que mejor no pensar  
Como si la juventud sería  
Algo que siempre durara  
Que nunca terminaría*

*Por más que nos arreglemos  
Por medio de cirugías  
Al final siempre aparecen  
Las odiadas arruguitas  
O queramos ocultar  
Por medio de tinturitas  
El color de los cabellos  
Esas rebeldes canitas  
Que siempre reaparecen  
En pocos o varios días*

*Por eso no hay que esconder  
Nuestra edad cual si sería  
Algo que nos avergüence  
Que ocultar de nuestra vida  
Mas con orgullo asumir  
Nuestra edad con hidalguía  
Viviendo con dignidad  
Nuestra edad, día tras día*

### **13. DECIR YO TE QUIERO** (Braiko)

*Siempre el decir yo te quiero  
A quien quiera que se diga  
Debe implicar compromiso  
Y nunca debe decirse  
Sin estar bien convencido  
De ser incondicional  
Con el ser que es querido*

*Un compromiso real  
Que no quede en el olvido  
Que jamás lo ponga en duda  
Cualquier mal rato vivido  
Que no sea el rencor  
El que afecte el cariño  
Si no siempre el perdonar  
Si alguien se siente ofendido  
Quedando intacto el amor  
Entre los seres queridos*

*Por eso el decir te quiero  
Aunque suene muy bonito  
Debe decirse sintiendo  
Verdadero amor, genuino*

Septiembre 2020

## **12. NUESTRA TIERRA ESTÁ MUY TRISTE** (Braiko)

Nuestra tierra está muy triste  
La estamos tratando mal  
Contaminamos su aire  
Cada día más y más  
Botamos mugre en sus ríos  
En sus lagos y en el mar

Poco o nada nos preocupa  
Todo lo que es vegetal  
Incendiando sus paisajes  
De manera intencional  
Talandos sus arboledas  
Poco a poco sin pensar  
Que sin el verde la vida  
Muy poco puede durar

Tampoco nos interesa  
Su hermoso reino animal  
Invadiendo sus fronteras  
Destruyendo su hábitat  
Extinguiendo a sus especies  
Que no resucitarán

Inundaciones sequías  
Cada día las hay más  
Temperaturas extremas  
Que nos cuesta soportar  
Terremotos y tsunamis

Se repiten sin cesar  
Catástrofes huracanes  
Y epidemias además  
Es lo que estamos viviendo  
Cada día más y más

El por qué tanto desastre  
Nos debemos preguntar  
Será que la pobre Tierra  
Ya casi no guanta más  
Y es como se está defendiendo  
Es su forma de expresar  
Que paremos nuestro embate  
Que no la ataquemos más

Pues si eso no sucede  
Solo nos cabe esperar  
Que lo que ahora es defensa  
Se convierta en un vengar

Aun estamos a tiempo  
De poder reflexionar  
Y concluir cuanto antes  
Y ya no tardarnos más  
Que cuidar a nuestra Tierra  
Sea lo que importe más  
De manera que la vida  
Pueda siempre perdurar

Julio 2020

## **11. EL CONCURSO**

(Marco Antonio Bartičević Sapunar)

El domingo cuando, a la hora de almuerzo, queríamos colocar pimienta a la sopa, nos encontramos con que había desaparecido el "pimentero", aquel aparato de unos 30 centímetros de altura y unos 8 de diámetro, de madera, que usamos todos los días para moler la pimienta.

Primero buscamos en los lugares más recónditos de la cocina: en la alacena, detrás de cualquier caja o armario, debajo de otro tanto de cosas, nada. Algo de ese tamaño no es fácil de perderse. Así que, con poca esperanza, seguimos buscando por la sala, el quincho, hasta en el baño (solo nos faltó debajo de la cama). Quedó solo una posibilidad, buscar en el tacho de la basura, ya que aunque es redondo podía haber seguido los pasos de la famosa "tortilla", pero para cuentos ya tenemos bastante con lo que está pasando. Y ahí estaba el malvado, en un saco negro de basura, esperando ser enviado al basurero al día siguiente.

Empezamos a conjeturar sobre cómo evitar pérdidas similares en el futuro. Después de cuatro meses de pandemia todo es posible. Una posibilidad es atarle un cordel de unos tres metros al lugar donde siempre queda estacionado, otra alternativa es pegarle un chip, del tipo que usan las puertas de los automóviles y llamarlo a distancia. Por último, estimamos que debíamos recurrir a los amigos, que bastante tiempo tienen para idear más posibilidades.

Así que ahí va el concurso, ¿cómo asegurarse que no se nos pierda de nuevo? El premio será entre uno y cinco granos de pimienta negra, dependiendo de la imaginación del ganador. ¿Hasta cuándo? Hasta que encuentre el paquetito de pimienta en grano que compré esta mañana y que, al llegar a casa, no encuentre. Debe ser que entre "sanitizar" lo comprado, rociar con cloro disuelto la suela de los zapatos, lavarme las manos y, por seguridad, ponerme un poco de alcohol-gel y sacarme el barbijo (tapabocas, mascarilla o como quiera que lo llamen).

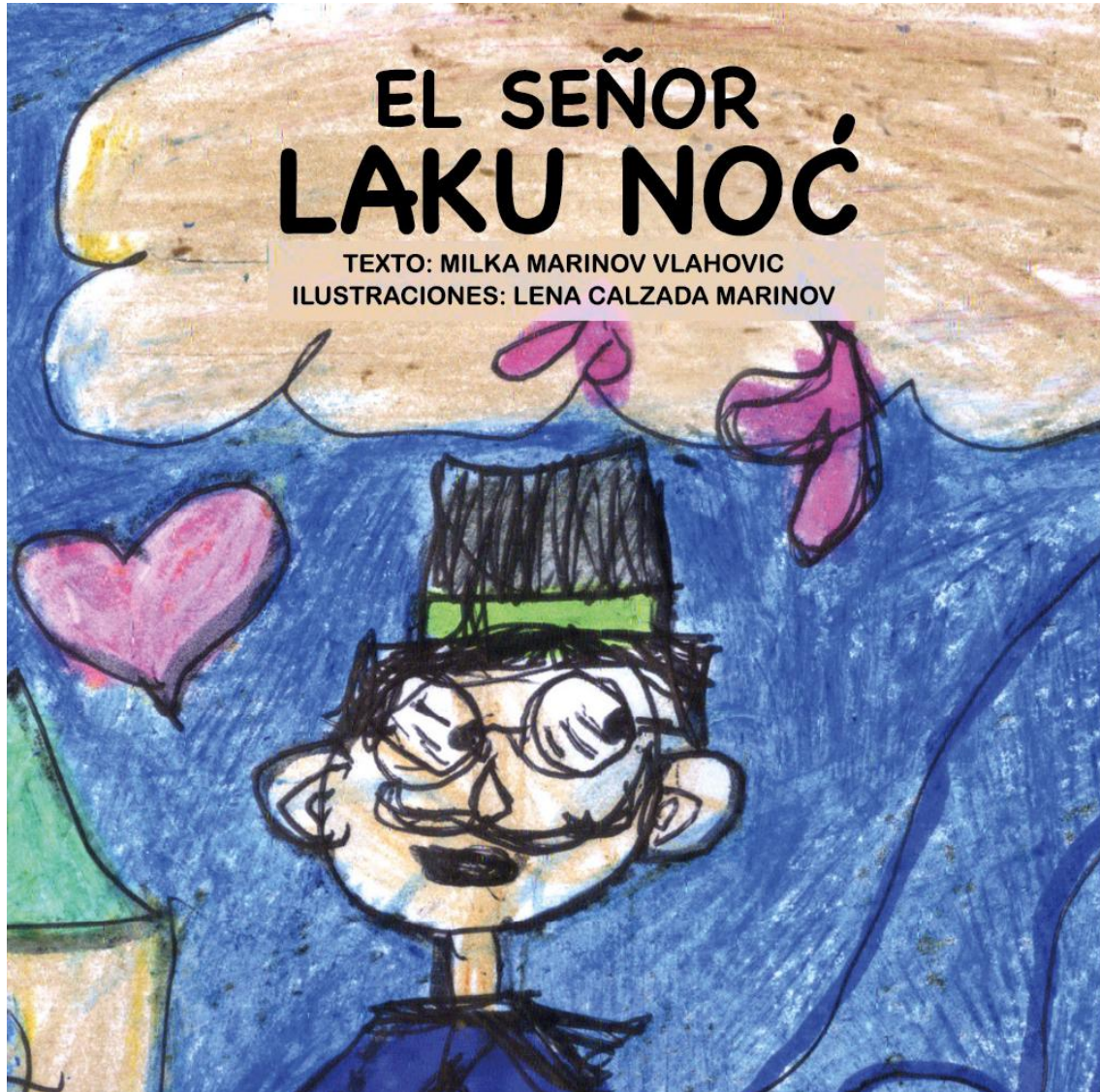
Sobre este último artilugio, la verdad es que me han propuesto que no me lo saque ni dentro de casa: en el baño, para que no cante en la ducha; en la cocina y el comedor, para que no coma tanto; en la sala para controlar los garabatos cuando miro los telediaros; para otros lugares de la casa me ahorro el comentario, se me perdió el paquetito.

De antemano, gracias a todos por participar, así que descontráiganse "paso a paso" y pongan a trabajar sus cerebros en un concurso que solo se puede dar en tiempos de pandemia. Prometo enviar a todos las propuestas que reciba.

Julio 2020

**10. EL SEÑOR LAKU NOĆ**  
**(Milka Marinov Vlahović, Lena Calzada Marinov)**

Cuento escrito por Milka e ilustrado por su hija Lena, especialmente para niños y niñas de la colectividad de ascendencia croata en tiempos de cuarentena, con algo más de espacios para compartir y crear en familia.





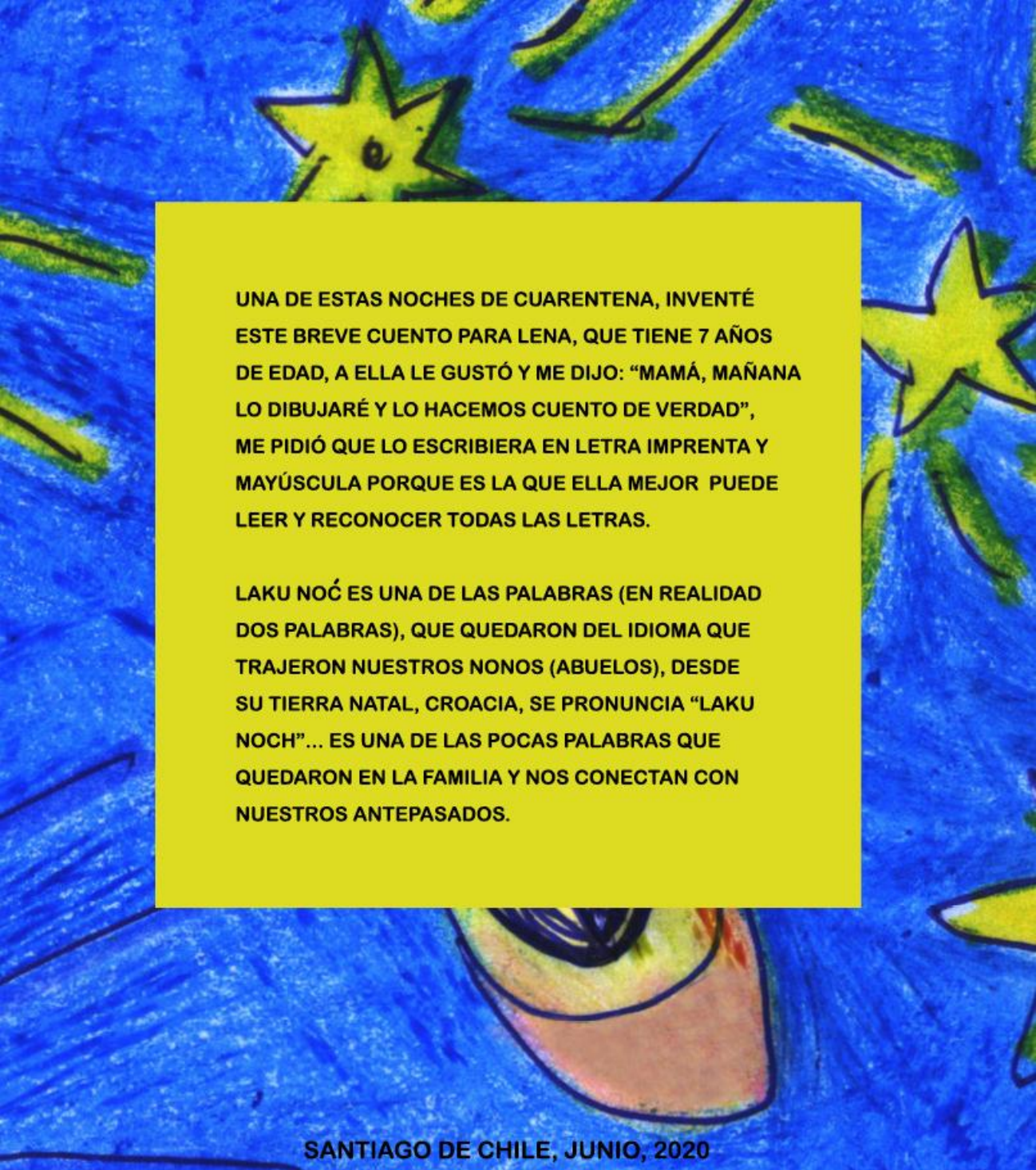


EL SEÑOR LAKU NOĆ ERA EL ENCARGADO DE QUE TODOS DUERMAN EN LA CIUDAD.



PERO HABÍA UN NIÑO LLAMADO PEPINO QUE ERA EL ÚNICO QUE CONOCÍA AL SEÑOR LAKU NOĆ, E INCLUSO SABÍA LO QUE SIGNIFICABA SU NOMBRE... "BUENAS NOCHES", EN IDIOMA CROATA.





UNA DE ESTAS NOCHES DE CUARENTENA, INVENTÉ ESTE BREVE CUENTO PARA LENA, QUE TIENE 7 AÑOS DE EDAD, A ELLA LE GUSTÓ Y ME DIJO: “MAMÁ, MAÑANA LO DIBUJARÉ Y LO HACEMOS CUENTO DE VERDAD”, ME PIDIÓ QUE LO ESCRIBIERA EN LETRA IMPRENTA Y MAYÚSCULA PORQUE ES LA QUE ELLA MEJOR PUEDE LEER Y RECONOCER TODAS LAS LETRAS.

LAKU NOĆ ES UNA DE LAS PALABRAS (EN REALIDAD DOS PALABRAS), QUE QUEDARON DEL IDIOMA QUE TRAJERON NUESTROS NONOS (ABUELOS), DESDE SU TIERRA NATAL, CROACIA, SE PRONUNCIA “LAKU NOCH”... ES UNA DE LAS POCAS PALABRAS QUE QUEDARON EN LA FAMILIA Y NOS CONECTAN CON NUESTROS ANTEPASADOS.

SANTIAGO DE CHILE, JUNIO, 2020

## **9. EL CELULAR** (Braiko)

*Aparatito infernal  
Que nos tiene convertidos  
Cual esclavos sometidos  
Es el fono celular*

*Ha llegado a estar presente  
Casi en todo en nuestra vida  
Que ha quedado convertida  
En el estar siempre ausentes*

*Ausentes en reuniones  
Ya sea con familiares  
Y también con amistades  
En todas las ocasiones*

*Evita que disfrutemos  
De apreciar lo más hermoso  
Que este mundo sin un costo  
Nos ofrece con esmero*

*Pues nuestra cabeza gacha  
No nos permiten mirar  
Y solamente apreciar  
Lo que aparece en pantalla*

*Y algún día va pasar  
Que la evolución dictamine  
Que el ser humano camine  
Agachado y nada más  
Con la mirada enfocada  
Solo en el celular*

Febrero 2020

## **8. OJOS AZULES**

*(Braiko)*

*Ojos azules  
serenos y hermosos  
fiel espejo de tu alma  
ojos azules, preciosos  
que no dejo de admirar  
como admiro de ti todo*

*Ojos azules, lindos ojos  
que me tienen encantado  
aun cuando muy poco  
tú me permites mirarlos  
y los veo solo en fotos*

*¿Qué puedo hacer?  
sea mucho sea poco  
para mirarte de frente  
no ya más en una foto  
y así sentirme en el cielo  
en el azul de tus ojos*

Enero 2014

## 7. CANTO A LA NATURALEZA LATINOAMERICANA DESDE SU VÉRTICE AUSTRAL

(Nicolo Gligo V.)

Encontraste en las páginas del viento  
el camino que esparce tus lamentos.  
¡Despierta! te gritaron tantas voces  
desde los socavones de las minas  
y desde los maizales expoliados.

Reconocí tu historia acumulada...  
tu grito tiene el timbre del saqueo  
con tantas primaveras desoladas...  
perseguida tu sangre en los extremos,  
reprimidos los ríos indomables  
coartado el amor entre trigales...  
!Oh mares de azucenas marchitándose!  
!Escribid este canto entre tus cantos!

Soy uno entre tus hijos, uno más,  
que proviene de nieves intocadas  
con sangre forastera incorporada.  
Soy de los vendavales sin descanso  
junto a la cruz del sur sobre los coigües.  
Soy de diurna oscuridad de los inviernos  
soy de estíos de noches de crepúsculos.

Tu grandeza, América, descubrí  
desde el vértice austral de Magallanes  
por la Tierra del Fuego sostenido.  
Tus floridas auroras invernales  
susurrando con nieves los desvelos  
que el Selk'nam nos dejó como lección:

"Los blancos que creían sojuzgar  
a la tierra, madre de las madres,  
serán incorporados a su vientre...  
Cuando cientos de inviernos se disipen  
no será ya el mismo vuestro dios  
vuestras almas serán como las nuestras  
y al mirar estos bosques, estas praderas,  
estos ríos de aguas cantarinas,  
estos montes, que cercan nuestro mundo  
renacerá en vosotros nuestro espíritu  
porque ellos no perecerán jamás  
mientras siga existiendo esta tierra"  
La sombra de la estepa se agrandó  
tratando de llegar al infinito.  
Se esparció sobre el lago el crepúsculo  
con sus ondas de viento patagónico,  
ese viento ancestral, de furia intensa

que modeló montañas y roqueríos  
que sólo lo venció la toldería;  
ese viento que estuvo allí presente  
cuando el Selk'nam habló tan sabiamente.

No pasaron ni cien años desde entonces  
cuando con su canto subí hacia América...

Primero me adoptó Chile central  
donde el cáncer de la tierra, la erosión,  
dominaba el paisaje de ilusiones  
con cárcavas en el suelo empobrecido.

Nuestros bosques caían arrasados  
nuestros pájaros caían cercenados  
nuestros peces caían en las redes  
pero de golpe empezaron las desdichas  
y empezaron a caer seres humanos...

Al Sekl'nam visionario comprendí  
y al exilio partí con su mensaje.

Hasta tu vientre América trepé  
primero lentamente en el océano  
después a tus entrañas laceradas.

De tu interior traté de construir  
historias ancestrales de inmigrantes  
que veían en ti su esperanza.

Quise encontrarte y verte en mis paisajes  
de otoños europeos con abetos...  
pero surgió entre volcanes la araucaria  
los gigantescos lotos amazónicos  
la explosión tropical de clorofila.

Al recorrerte América sin pausa  
trepé a tus escaleras tornasoles  
a los Andes transidos de glaciales  
a las nieves sinuosas e indomables.  
Traté de conquistar donde nacía  
la aurora fulgurante que divide  
la dirección contraria de los ríos,  
al oeste, furiosos e inclinados  
al este, caudalosos, desbordados...

Los valles Chalcaquíes me llevaron  
a contrastar oasis con sus cielos  
igual que en el Elqui legendario  
donde se alcanzan estrellas con las manos.

Allí el cielo nocturno es una fiesta  
de cientos de astros en movimiento  
y al mirar esa bóveda, ese cénit,  
un instante puede ser eterno.

Recuerdos los caminos de la pampa  
donde los gauchos cantan al silencio...



*la sucesión de postes y piquetes,  
ese pasto que emerge señalando  
sus panojas sedientas de rocío.*

*El aire mutilado por los grillos  
el relámpago intruso que preanuncia  
el agua generosa hacia la tierra.*

*Y fustigando siempre el horizonte  
arribé a ese santuario de vivencias:  
Buenos Aires, tus noches cerca al río  
y junto al puente Alsina, guapo y noble,  
bandoneón mezclado con nostalgia...  
las Dársenas, San Telmo y La Boca  
consabidos lugares legendarios...  
pero no te palpábamos entre ellos  
sino en la bruma tersa de tu río  
en una vieja calle de Boedo  
en el mesón gastado del café  
donde la libertad tomaba forma  
de heroína lejana y deseada.*

*Seguí hacia el norte en busca de tus formas  
extensos territorios de llanuras  
con sus cañas boreales incrustadas,  
de espinales hirientes e invasores  
de polvorienta sed en la sequía  
de inundación constante con las lluvias...  
Chaco Gualamba, te amé entre quebrachos  
perseguidos por las sierras traicioneras  
que en inglés esparcían aserrín.  
Chaco, mezcla de gringos y de tobas...  
tu Pilcomayo de interfluvios vagos  
en la sabana paraguaya tersa  
transido de nostalgia Guaraní.  
¿Y no es el pantanal tu pubis virgen  
cuya vitalidad enfurecida  
en los húmedos estíos se recrea?  
Busqué la mata Atlántica ascendiendo  
en los restos que quedan de otro tiempo  
donde reinaba la selva junto al mar.  
Se esfumó en el oro que produjo  
para comprar esclavos en subastas...  
Brasil de los turistas, continente,  
país del carnaval organizado...  
pero nuestro Brasil es de su vientre,  
del legendario y mítico Amazonas,  
de la Caatinga seca, tosca y dura,  
de la amalgama humana de colores  
del cósmico hibridaje creativo...*

*El gran río se llevó en sus entrañas  
los bosques convertidos en cenizas*

los suelos destrozados por el surco  
convirtiéronse de a poco en desierto  
transitando desde el verde hacia el rojo  
de suelos lateríticos dolientes.

Muchas etnias también se extinguieron...

El implacable afán colonizante  
hizo estallar en llanto a la selva  
las copas de los árboles gigantes  
no protegieron más a los indígenas  
su mundo se fue junto a los bosques.

Vi en Belem a Yemanjá junto a su historia  
transportada en olas africanas;  
palpé aquí el hechizo alucinante  
del rito de la tierra madre nuestra  
rogando que Xangú los expulsara  
a esos duros Exús de más al norte.

Deambulé en el altiplano silencioso  
Oruro me contó su historia trágica  
de mineros tragados por la tierra...  
Los mosaicos de los valles interandinos  
en esos cuadros pintados con pinceles  
sumergidos en tintas de pobreza...

Potosí, tu argentado cerro,  
inmenso sarcófago de ancestros estrujados  
me hizo mirar al sur de Tiahuanaco...  
¿Por qué el cóndor dejó el Alto del Sama?  
¿Por qué su sombra amplia no se esparce  
desde esa fortaleza descolgada?  
¿Dónde escapó el tatú, el cernícalo,  
la vicuña, la alpaca y el ñandú?  
Sus hogares arados, cercenados...  
!América, te secan lentamente!  
recolectando el mar tus estructuras  
vaciándote tu dermis y tejidos  
en el continuo flujo de tu savia  
que transforma tu intensa geología  
formada en los procesos milenarios  
en cálidas y gélidas etapas,  
deformada en los años demenciales  
de saqueos foráneos e intestinos.

Abajo el Urubamba me situó  
surgiendo recortado Macchu-Picchu...  
oprimió mi garganta una paloma...  
Muchos han alabado tu grandeza,  
después de nuestro Pablo poco queda...  
Pero yo reivindico tu cubierta  
tus pastos emergiendo entre las piedras,  
tus terrazas, la base de tu fuerza.

*Del fecundo maíz hay pocos cantos,  
de ese maná ancestral americano  
de ese vigor del germen reprimido  
que realizó el incásico milagro  
de acariciar el sol entre picachos.*

*Deambulé en mozaicos de sembríos  
con gente de ropaje de arcoiris  
desde el mar subí entre tus flores:  
Quito de mil colores tornasoles  
que renuevan tus nubes por instantes  
templo de las alturas susurrantes  
coronado por volcanes vigilantes.*

*Descendí desde el páramo embebido  
de jardines donados por los dioses  
donde escuché los siglos naufragados  
donde navegan capullos en el tiempo...  
Me envolvió Bogotá con su sabana  
con verde enloquecido de rocío...  
ese mar de gramíneas que encandila...  
Es Colombia abrasada por los Andes  
que origina tu intensa geografía.  
Tus collares de montañas azarosas  
descubren día a día sus entrañas  
y organizan tus múltiples parajes  
contrastando con la magia de tus seres.  
Antes de la amalgama de las flechas  
con miles de armaduras y arcabuces  
tu perpetua y dura geografía  
estaba poseída de culturas  
de palacios, pirámides y estatuas.  
El Asia desde el Norte, por Alaska,  
los rostros de dulzura mongoloide,  
el camino ancestral desdibujado...  
Tlatilco apareció en la penumbra  
de las lejanas noches primitivas  
mostrándome sus dioses y sus gredas.  
El sol en la pirámide formose,  
la fuerza constructora de imperios  
habló en Teotihuacán y sus contornos...  
Me impregné de esas viejas cicatrices...  
¿Dónde quedó Mixcoatl y su gran hijo?  
¿Quizás en los pinceles de Rivera  
o en las lejanas huestes de Zapata?  
Miré en Chichen-Itzá tu firmamento  
para verlos luchando en las estrellas...*

*América del Centro me llevó  
a compartir las cálidas vivencias  
a rechazar enclaves bendecidos  
para entender las luchas de tus gentes.*

Nicaragua, se agitan tus volcanes  
que irrumpen desde el fondo de tu vientre  
mostrando fumarolas libertarias  
y erupciones de sangre si te agreden.

Desde el cielo a tus arenas arribé,  
agujones de luna y de rocío,  
el amplio cañaveral incorporado  
Escambray decididamente nuestro.  
Tus ojos de agua y piedra tienen brillo  
por la inclemente lucha generada.  
!Tus palmeras trajeron el murmullo  
del sueño universal que se alejaba!.

Fue la noche que hirsuta me envolvía  
en la invadida selva arrinconada...  
incliné la cabeza en la penumbra...  
el caoba talado, cercenado,  
el cedro, el palo santo, los alerces,  
el caucho con sus largas cicatrices,  
la palma lacerada y encendida.  
Forzando la mirada en el ocaso  
herido por las sombras de la noche  
que mordían rincones luminosos  
busqué sin resultado aquellos árboles  
centenarios, que antaño me cubrían  
de estrellas indiscretas y brillantes.  
¿Dónde quedó el ombú y el babazú?  
A los coihues cortaron sin descanso,  
el puma no encontró su madriguera...  
la impúdica versión de la miseria  
se expandió con la muerte de la fauna.

Regresé nuevamente a mis orígenes  
a nuestro canto austral y libertario...  
al roble moribundo me abracé...  
entre lengas y coigües milenarios.  
Sentí la presencia de aquel Selk'nam  
que en el bosque esparció su pensamiento:  
"Deambulan aun nuestros espíritus  
buscando entre los tuyos a hermanos  
que no solo no agredan a su entorno,  
que vean a los ríos y lagunas  
a los bosques, colinas, y montañas,  
al guanaco, al albatros y al pingüino  
como parte del mundo de los nuestros".

"Cuando sea la tierra rescatada,  
cuando no la adelgacen ni la expriman,  
cuando crezcan árboles sin temores,  
cuando ballenas surquen los océanos,  
espíritus antiguos de los nuestros

*se introducirán en los de ustedes  
y resucitemos en sus cuerpos  
porque forman un todo con la tierra  
y no morirán mientras ella exista"  
Se esfumó la silueta entre los árboles  
lo despidió un chercán con su trinar...*

*Las piedras pensativas de mis sienas  
revelaron de pronto mi cansancio...  
y grité en la estepa infinita:  
!Rebélate América y despierta!  
Enséñame a construir sobre pantanos  
emerge floreciendo los trigales,  
ahoga las canciones de sirenas  
que ocultan eslabones de miseria...  
las manos todas juntas, apretadas,  
con resto de la selva calcinada...  
para que el maíz dé mazorcas abundantes  
para recuperar la vida desafiante....*



## **6. AL INMIGRANTE CROATA** *(Braiko)*

*Dejaron a padres y hermanos  
A una familia entera  
A amistades y a novias  
A su maravillosa tierra  
Con el alma acongojada  
Y una tremenda pena  
Estando casi seguros  
De jamás volver a verla  
Pues no había alternativas  
Eran tiempos de preguerra  
De pobreza y escasez  
De buscar otras fronteras  
El viaje fue por vapor  
No había otra manera  
Muy largo y sacrificado  
En condiciones severas  
Y así una vez arribados  
A esta su nueva tierra  
fueron formando familia  
y superando su pena  
de haber dejado Croacia  
Ahora su lejana tierra  
Gentes sencillas y honestas  
Que muy bien y a su manera  
Nos educaron y dieron  
valores a toda prueba  
los cuales agradecemos  
como magnífica herencia.*

*Junio 2018*

## 5. NADA – UNA APRECIACIÓN – YO

(Ivan Bravo Borić)

### **Nada**

Tus ojos  
y nada más.  
Fuera de ellos  
todo es fugaz.  
Nada en el mundo  
cabe en el rumbo  
de tu mirada,  
nada;  
sólo la nada  
que en tu azul  
quedó varada.  
Pero eso fue todo,  
y ahora es nada.

### **Una apreciación**

Surjo en el silencio  
de esta noche tardía,  
como un ácido luminoso  
restalla en la nada,  
para sembrar el aire  
de muerte y de vida,  
y esparcir sueños  
en tibia bandada.

Soy promesa alada  
y pálido relumbre,  
luz de geometría  
ensimismada,  
y también,  
¿por qué no decirlo?  
oscuro desconcierto.

Y si lo distante y lo profundo  
no son la misma cosa,  
como volar cual mariposa  
no es recorrer el mundo,  
lo cierto  
es que mi palabra es fuego,  
así que avanzo y retrocedo,  
subo, bajo y quiero,  
y la libertad se enciende  
a un lado y otro  
de mi estero.

### **Yo**

Soy yo,  
y tú también,  
porque en cada parte  
de mi ser estás,  
y no tengo una hora  
en la que no mores  
ni un lugar donde tu  
alma no me habite.

## 4. SUEÑOS

(Mar)

Amanecí con buenos sueños  
nafragando con ganas de resolverlos  
sequé mi cara mojada  
deseando que me buscaras

bajo cielo, sobre tierra  
me propuse desafiar  
días sin causa  
leí y lo escribí

imaginándome en mil enredos  
volé con mi mente  
esperando tu llamado  
sobre el muelle de mis sueños

solté el ancla de mi memoria  
levanté mis piernas de la nada  
sin saber que me llamaba  
fui a buscar lo que esperaba

océanos en calma  
hacían mis noches largas  
sentía que todo podía cambiar  
en un segundo no mas  
el cielo volver a mirar

luego despertar  
sintiéndome capaz de todo  
reencontrarme conmigo  
al fin...

estar contigo.

### **3. DAR A LOS HIJOS**

*(Braiko)*

*Hijos les quiero expresar  
Lo mucho que yo los quiero  
Y por eso con esmero  
Los he querido criar*

*Y en la crianza esmerada  
Está clara la exigencia  
Del educar a conciencia  
Con bondad administrada*

*Y esa clase de bondad  
No es en nada limitada  
Solamente está enfocada  
A lo que es la realidad*

*Y es que en la vida real  
No es fácil lograrlo todo  
Por eso, de ningún modo  
Puedo ser tan servicial*

*Más bien hacerles saber  
Que todo requiere afán  
Pues muy poco lograrán  
Con simplemente querer*

*Pues todo lo que queremos  
Requiere de sacrificio  
Que con ningún artificio  
De otra forma lo obtendremos*

*Así mi no dar a veces  
Muy lejos de desamor  
Es una forma de amor  
Que ya apreciarán con creces*

*Diciembre 2007*

## 2. "DORMILÓN", EL PEQUEÑO KAWÉSQAR (Eduardo Pesce)

A mi papá le gustaba cariñosamente llamarme "Dormilón" en nuestra original y antigua lengua kawésqar, era la forma de referirse a mi feliz y plácida condición de seguridad y confianza que me entregaba el mismo, en mi rapidez con la que una vez que me acomodaba en nuestra silenciosa y apacible canoa y junto al calorcito de nuestra fogata que permanecía siempre encendida dentro, sobre arena y barro seco junto a mi querido perro "juguetón", me dormía y viajaba plácidamente junto al vaivén que producía el pequeño oleaje cercano a las playas de los cientos de amplios, profundos y espejados canales que acostumbábamos a recorrer orillando por nuestra especial tierra ancestral. Esto sucedía cada vez que mi papá, luego de asegurarse que las condiciones del permanente y lluvioso clima de nuestra húmeda tierra se aclarara y despejara con alguna aparente calma, toda mi familia estaba lista y dispuesta para salir de pesca, de caza y de recolectar huevos y las necesarias y gigantescas cholgas y otros mariscos que eran nuestros principales alimentos que al retorno a nuestra aldea en Puerto Edén ahumábamos para conservarlos mejor y que consumiríamos secos o en olorosas y deliciosas sopas calentitas que preparaba mi mamá con gran cariño, especialmente durante el tiempo de los grandes vientos, de las espesas nevazones y de las lluvias torrenciales.

Yo disfrutaba del hermoso recorrido, me impresionaban los verdes y tupidos bosques, las grandes y poderosas montañas nevadas, sus cascadas, el canto de los pájaros, el rápido avance de los delfines y lobitos que nos salían al encuentro, amaba el respeto que mis papás tenían con toda nuestra naturaleza, por lo que siempre me repetían : "dormilón": la madre naturaleza es buena y generosa con todos nosotros " las personas de carne y hueso", pero debes siempre respetarla y no destruirla sin una debida y necesaria justificación.

Recuerdo que una vez sucedió algo muy especial y poco común : mientras papá remaba, mi mamá guiaba la canoa en la parte trasera, que ahora conocemos como "popa" junto al timón y yo me había ubicado en la parte delantera la "proa", como siempre disfrutando del paisaje, vimos como una gigantesca ballena se acercaba lentamente a nosotros mostrando su hermosa cola cada vez que se sumergía, a su lado saltaban alegres delfines acompañados por lobitos que rápidamente estuvieron a nuestro lado, grande era nuestra sorpresa cuando escuchamos que en nuestra propia lengua todos los animales nos saludaban y agradecían el respeto que nosotros teníamos con ellos, así eran felices y podían vivir libres y seguros, compartiendo con nosotros esta inmaculada y bella naturaleza, presente con las variadas aves en el cielo, diversos animalitos en la tierra y en el agua...

Pero grande fue mi sorpresa cuando repentinamente desperté mojado por la sacudida de una pequeña y fría ola que se había colado a nuestra canoa ... al parecer todo había sido para mí solo un hermoso sueño, pero mi papá desconociendo absolutamente todo esto y para mi asombro, lo primero que me preguntó fue decirme :

¡Dormilón, dormilón! ... :

¡Te perdiste de escuchar la voz de la ballena, de los delfines y los lobitos que se acercaron a nuestra canoa mientras tu ... dormías!.



# 1. CRÓNICA DE UN LOBO DE MAR EN CIERNES

(Nicolo Gligo)

Esto me pasó cuando tenía casi 15 años, allá por el año 1953. Los "vapores" Porvenir y Minerva, después de tanto luchar cruzando el Estrecho, habían dejado de navegar entre Punta Arenas y Porvenir. En sus ausencias, los que íbamos a la Isla debíamos navegar en la cubierta de la incansable Goleta Gaviota, o, a veces, cuando regresábamos desde Tierra del Fuego, en algún cúter que hacía el cabotaje en el Estrecho de Magallanes. Los viajes no eran sencillos pues las pequeñas embarcaciones tenían con frecuencia que bregar con un mar agitado. En una ocasión demoramos 14 horas para cruzar el Estrecho, y la fuerte corriente nos empujó hasta la altura de Fuerte Bulnes.

Había viajado a Tierra del Fuego en Julio aprovechando las vacaciones de invierno, que en eso entonces en Magallanes duraban un mes. Cuando decidí regresar bajé desde el campo al pueblo y solamente encontré en el viejo muelle de Porvenir un cúter listo para partir atiborrado de fardos de lana hasta el límite. Eran las 3 de la tarde y el frío calaba hondo pues el viento no dejaba de aullar. Me acerqué y en ese momento apareció el capitán, un hombre de gruesos mostachos con el típico gorro de marino. Le pregunté si me podía llevar; su amable respuesta fue positiva. El cúter tenía además del capitán, un mecánico y un solo marinero, que oficiaba también de cocinero.

Eran las tres y media y el sol empezaba a bajar hacia el horizonte. Estábamos listos para soltar amarras cuando aparecieron en el muelle tres mujeres muy pintadas y alegres, que dijeron venir del Cabaret Palermo, rogándole al capitán que las llevaran a Punta Arenas. Muy entusiasmado accedió. El motor del cúter rompió la monotonía de una población detenida por el hielo. Sólo se veían las humaredas de las estufas a leña que funcionaban a full para capear la bajísima temperatura que se sentía.

El cúter de color rojo contrastaba con las lomas nevadas de la parte sur de la bahía. Salimos serpenteando esas sinuosas curvas que conectan con el mar abierto. Todos, menos el capitán y yo, iban en la pequeña caseta inferior que cobijaba al motor, a los camarotes y a una pequeña cocina. Me preguntaba cómo podían caber allí cinco personas. El mar, como casi siempre en esta área, estaba bastante encabritado. El capitán me dijo que bajara a la caseta, pero le contesté que prefería seguir en cubierta para evitar marearme. Me puse en el único espacio que quedaba entre los fardos: al lado de la rueda del timón, siempre mirando la línea del horizonte para evitar el mareo.

El viaje, según el capitán, duraría cuatro horas, ya que el cúter avanzaba como máximo a seis millas por hora. Esto siempre y cuando no tuviéramos algún percance, tal como ocurrió más adelante. Cuando el mar se moderó, el capitán me preguntó "¿Vio cómo se maneja esta embarcación?" Ante mi respuesta positiva me dijo: "Entonces tome el timón; enfile siempre hacia esas luces que son las del muelle de Punta Arenas; cuando alcance a ver una luz roja, esa debe ser su guía, trate de que la ola no le pegue totalmente de costado". "Yo me iré abajo a descansar."

Me posicioné de la rueda del timón y como asiduo lector de las novelas de Salgari, me sentí como el "Tigre de la Malasia" surcando peligrosos mares en un bergantín. Pero no habían piratas en el Estrecho; sólo algunas toninas que se aparecían cuando la luna se reflejaba en ellas. Tuve una extraña sensación, mezcla de fortaleza, poderío sobre el mar, y sueños de mi imaginación de juventud.

Ya había anochecido. La sensación térmica debido al viento reinantes era de a unos diez grados bajo cero. Empezaba a congelarme en especial, las manos. Llevaba una hora o más en mi conducción cuando repentinamente el motor dejó de funcionar. El capitán en mangas de camisas salió a cubierta para contarme sobre la avería y decirme que por favor no soltara la rueda pues ellos iban a tratar de arreglarla. Sin el ruido del motor pude escuchar mejor lo que pasaba en la caseta: la radio sonaba y había una zalagarda en la que participaban las tres mujeres y la tripulación. Mientras escuchaba la rasposa radio, las exclamaciones, y los cantos, trataba de mantener firme el timón para evitar los golpes de la ola. El tiempo empezó a ser eterno; ya no era el intrépido Sandokán surcando los mares sino un congelado joven aferrado a la rueda de un timón.

Habría pasado una hora cuando de improviso el motor empezó a funcionar. El capitán supuso que yo seguía en mi función pues, al parecer la fiesta era tan buena, que no se dio la molestia de subir a verme. Retomé el rumbo, y volví a ser como un viejo lobo de mar volando mi fantasía hacia lejanos continentes, islas exóticas, y aventuras. También había leído a Coloane, y las travesías de canales y golfos de aventureros y cazadores, así como las hazañas de Pascualini y su famosa embarcación Domitila. Era uno más de ellos, surcando canales, esquivando roqueríos, desafiando tempestades. La fiesta seguía y la música no paraba. Mi cuerpo estaba entumecido con una manifiesta hipotermia, pero me sentía contento de dominar este pequeño corcel flotante.

El muelle lentamente apareció en toda su dimensión y seguía el cúter enfilando hacia él. Me empecé a poner nervioso, pues cada vez crecían su tamaño. "Capitán, capitán" grité con fuerzas esperando que me oyera. Después de un rato, apareció el cansado capitán. "Capitán, voy a chocar con el muelle". A lo que me dijo: "No te preocupes, aún quedan 15 minutos" Se dio media vuelta y volvió a su fiesta. La música siguió tocando, y yo entumecido, seguí guiando mi corcel a su caballeriza, pero ahora sin imaginarme nada, solo pensando en llegar en buena forma. Alcancé a divisar en la cabeza del muelle a mi amigo Osvaldo esperándome; con ese frío era la única persona presente allí a esas horas. Supuse, y no estuve errado, que se había puesto de acuerdo con mis padres, obviamente preocupados por mi viaje.

Cuando vi que se me venían encima las sogas, los neumáticos de defensa, y las maderas, apareció el capitán que rápidamente se hizo cargo del timón y realizó junto al marinero, y con la ayuda de mi amigo, las faenas de amarre. Con agilidad subieron al muelle capitán, marinero y mecánico, y solícitamente ayudaron a las damas a subir los escalones. Una vez terminadas las tareas, los tres se despidieron cariñosamente de las damiselas prometiendo sin mucha fuerza volver a encontrarse. Después el capitán se me acercó, y me dio un fuerte abrazo felicitándome y agradeciéndome la colaboración. Muy contentos también hicieron lo mismo el marinero y el mecánico. El capitán agregó. "Mi estimado amigo, este cúter siempre estará a su disposición, y en forma gratuita"

Poco y nada entendía Osvaldo sobre tanto agradecimiento. Salimos lentamente del muelle y me preguntó qué había pasado, por qué habíamos llegado tan tarde, y si habíamos tenido algún inconveniente. Tiritando y aunque apenas podía hablar, lo miré con aires de superioridad y le dije:

"A un lobo de mar no se les hacen esas preguntas; todo lo que pasó queda entre nosotros "los marineros"; así es el pacto de la gente de mar."